

Madrid, 21 de noviembre de 2014

Querido Albert,

Me atrevo a ponerte estas líneas porque hace mucho que ambos venimos colaborando personalmente en distintas iniciativas civiles en favor de la convivencia nacional, las libertades individuales, la democracia y el Estado de Derecho; pero sobre todo porque si algo ha quedado acreditado en este tiempo ha sido tu patriotismo.

Ese patriotismo te ha llevado en un momento de verdadera emergencia nacional a mirar por encima de las siglas. He visto con sorpresa como dos partidos con proyectos similares, como UPyD y Cs, no podían ponerse de acuerdo por una falta de generosidad o visión de futuro que no entro a juzgar en este momento.

He visto, en ese contexto, tu altura de miras y tu insistencia estéril en la búsqueda de espacios de colaboración. No ha sido posible, pero no se acaban ahí las alternativas de futuro, ni mueren las esperanzas. Al contrario, se abren nuevas posibilidades.

El ideario de VOX y Cs difiere en algunos puntos importantísimos como el derecho a la vida del no nacido, la política fiscal, o el fallido modelo autonómico. Es cierto que nosotros miramos a la derecha huérfana traicionada y vosotros a un centro izquierda devastado. Pero no es menos cierto que ambas opciones representan el sentir y las ideas de mucha gente cabal y sensata que es capaz de ponerse de acuerdo por encima de consideraciones ideológicas y del sectarismo de partido, que cree que es hora de un relevo generacional de todo el arco político, capaz de afrontar la reforma profunda que necesita el Estado, pero sin poner en peligro la convivencia y la libertad.

Por eso, querido Albert, me siento en la responsabilidad de animarte a que iniciemos conversaciones entre VOX y Ciudadanos para estudiar puntos programáticos de mínimos que sí podríamos defender de manera común.

Creo que nadie nos perdonaría que no lo intentásemos. Porque en una situación de emergencia nacional como la que vive España debemos ofrecer a los españoles una alternativa seria, viable, que supere la funesta elección entre el populismo totalitario y la corrupción institucionalizada.

Porque eso es lo que pretenden, obligar a los españoles a elegir entre ladrones y comunistas. Ciudadanos y VOX pueden ofrecer esa alternativa, y canalizar el sentimiento ciudadano mayoritario, a través de una coalición temporal o de otras fórmulas.

Habla.

Para ello sólo hay que buscar lo que une a los 500.000 españoles que votaron a Cs y los 250.000 que votaron a VOX en las últimas elecciones europeas. Además, estudios demoscópicos nos indican que ya doblamos esa cifra y que vosotros subís mucho.

Aventuro ambiciones comunes a nuestros programas y electores para dar inicio al debate de esta propuesta:

- 1) Garantizar la división de poderes.
- 2) Regeneración democrática, transparencia política y lucha contra la corrupción.
- 3) Fortalecimiento de Instituciones comunes del Estado y recuperación de la competencia de Educación.

Estoy seguro de que son muchos otros los valores cívicos y nacionales que compartimos. Y también soy consciente de que son importantes nuestras diferencias. Pero ni Ciudadanos tiene que renunciar a sus ideas particulares ni VOX tiene que renunciar a las suyas como la reforma del modelo territorial dirigida a la implantación del Estado unitario, la defensa de la familia y la protección del no nacido, una potente rebaja fiscal, o la reducción del intervencionismo estatal.

Se trata sólo de ver qué podemos defender juntos y qué por separado. Lógicamente, en dos alternativas democráticas como las nuestras, serán finalmente nuestras militancias las que respalden o no nuestros espacios de colaboración políticos o electorales. La última palabra la tendrán siempre nuestros militantes.

Sirva esta carta, en cualquier caso, para solicitarte la apertura formal de conversaciones entre las ejecutivas de VOX y Ciudadanos.

Estoy convencido de que sabrás apreciar este gesto porque crees, como yo, en la necesidad de "un proyecto nacional, democrático y ambicioso, por encima de las siglas". Estoy seguro de que tu patriotismo estará presente en la reflexión que abrirán estas líneas.

Recibe un fuerte abrazo,



Santiago Abascal
Presidente de VOX